**Finalista Interiorismo**

**OKI**

Madrid

**ELII (Oficina de Arquitectura) – Uriel Fogué, Eva Gil y Carlos Palacios**

Fotografía: Imagen Subliminal (Miguel de Guzmán y Rocío Romero)

El proyecto comprende la reforma completa de una vivienda situada en un barrio de la periferia suroeste de Madrid, que en origen respondía a un esquema tipológico genérico basado en criterios domésticos estandarizados en los modelos de vivienda protegida de mitad de siglo XX que proliferaron en las periferias de las grandes urbes, y que ya no responden eficazmente a las nuevas formas de vida doméstica y del trabajo, ni su calidad constructiva puede hacer frente a los retos de la sostenibilidad y ecología actuales, acometiéndose igualmente la renovación completa de sus instalaciones, acabados y carpinterías exteriores preexistentes.

La nueva configuración de la vivienda se estructura a partir de un espacio central abierto, de geometría semicircular, sobre el que orbitan el resto de estancias de la casa, disponiendo, así, un esquema flexible que favorece las relaciones cruzadas y promueve la interacción continua, reduciendo las circulaciones e incrementando la potencia del espacio y sus múltiples usos.

Es en esta idea de espacio fluido donde el uso de la cerámica esmaltada, en diferentes estancias, contribuye a que la materialidad de la vivienda se transforme constantemente en relación a la luz que recibe cada paramento y a los movimientos de los habitantes en el uso diario de los espacios, provocando, en combinación con el acabado del paramento curvo, realizado mediante unos elementos verticales de madera y fondo de color en bajo relieve, un efecto dinámico de vibración y profundidad constante a través de este juego óptico y cromático.

La cerámica utilizada de formato 5x30, colocada en paredes en vertical y en suelos en continuidad con las juntas verticales, en dos colores: azul, en el caso del baño, y rosa, en cocina y lavandería-tendedero. En ambos casos se introducen espejos en algunos elementos que multiplican los efectos de la luz sobre la cerámica y contribuyen a la sensación de amplitud y ausencia de límites claros en relación con el resto de estancias. La borada utilizada en las juntas es de dos colores: coral en baño, y azul en cocina.